

CONTRIBUCIÓN ESPECIAL 1.2

ACREDITACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN CHINA

Wang Libing

La creciente preocupación por la calidad de la educación superior en China surgió como una consecuencia natural de la expansión de la educación superior, que empezó en 1999 y ha continuado hasta la fecha; la tasa bruta de matrícula aumentó considerablemente, desde el 9,8 % en 1998 hasta el 21 % en 2005. El número total de estudiantes matriculados en el sistema de educación superior chino en 2005 superó los 23 millones. La multiplicación por dos de la matrícula a lo largo de los últimos siete años convierte al sistema chino de educación superior en el mayor sistema nacional del mundo. De acuerdo con las estadísticas oficiales, en 2004 había 2.236 instituciones de educación superior en China; 1.731 de ellas eran escuelas universitarias y universidades, y de

éstas 684 ofrecían cursos de grado y 1.047 ofrecían cursos de formación profesional. Había 505 instituciones de educación superior que ofrecían cursos para adultos.

Antes del comienzo de la campaña de expansión de la educación superior, en China ya se había puesto en marcha un sistema de garantía de la calidad cuando la entonces Comisión Estatal de Educación (ahora conocida como el Ministerio de Educación) promulgó sus Reglamentos provisionales en materia de evaluación de la educación en instituciones generales de educación superior en 1990, que sentó las bases para la evaluación de la educación superior en el país. De acuerdo con los reglamentos, había tres tipos de evaluación en la educación superior, a saber: la acreditación

de las instituciones de educación superior creadas recientemente, la evaluación regular de instituciones de educación superior acreditadas y la evaluación selectiva para promover la excelencia. Los reglamentos especificaban también los procedimientos y los métodos para la evaluación de la educación superior y animaban a las instituciones de educación superior a crear sus mecanismos internos de garantía de la calidad basados en la autoevaluación.

En 2002, el Ministerio de Educación introdujo un nuevo paquete de políticas para fusionar los tres tipos de evaluación antes mencionados en un solo protocolo, que se centraría principalmente en la evaluación de la enseñanza en cursos de grado de instituciones de educación superior a través de un plan de califica-

ción con cuatro niveles de resultados: se calificarían como excelentes, buenos, bastante buenos o deficientes. De acuerdo con las estadísticas oficiales, a finales de 2004, se habían evaluado 116 instituciones de enseñanza superior de toda China bajo el nuevo régimen. El gobierno decidió que este tipo de evaluación de la enseñanza se llevaría a cabo cada cinco años, que se aplicaría a todas las instituciones de educación superior de China y que los resultados de la evaluación se pondrían a disposición del público.

Con anterioridad a 2004, la evaluación de la educación superior se organizaba principalmente desde el Ministerio de Educación. En agosto de 2004, se fundó una agencia semigubernamental de garantía de la calidad llamada Centro Nacional de Evaluación de la Educación Superior (NHEEC) para que supervisara la implementación de la evaluación de la educación superior en el país. Aunque el centro tenía vínculos muy estrechos con el Ministerio, su fundación se había considerado el intento de China de introducir una organización profesional que actuara en el campo de la evaluación de la educación superior.

En la actualidad, la primera ronda del sistema quinquenal de evaluación de la enseñanza para instituciones de educación superior e instituciones técnicas y profesionales superiores progresa firmemente, y la responsabilidad sobre estas

últimas ha sido devuelta a las autoridades provinciales de educación. Al mismo tiempo, los protocolos de evaluación independientes para instituciones privadas de educación superior y otros tipos de instituciones están en una etapa de prueba piloto. El gobierno ha dejado claro que fomentará la acción de organismos independientes de acreditación profesional, de modo que éstos puedan tener un papel más destacado en el futuro sistema nacional de garantía de la calidad de la educación superior.

Otra autoridad de garantía de la calidad en materia de educación superior es la Comisión de Títulos Académicos del Consejo de Estado (ADCSC), una organización gubernamental responsable de las titulaciones de cursos de grado y de posgrado en China. De acuerdo con la Regulación nacional de titulaciones de la República Popular de China, que ha estado en vigor desde el 1 de enero de 1981, la ADCSC debería autorizar a las universidades y a las escuelas universitarias de China para que puedan otorgar titulaciones y reciban la capacidad de poder conceder titulaciones en determinadas disciplinas antes de iniciar programas de grado en las disciplinas aprobadas. Recientemente, las principales universidades chinas han recibido más poderes para aprobar nuevos programas de posgrado.

En China todavía no hay un sistema de acreditación bien establecido. Los

graduados de las instituciones de educación superior deben hacer y superar los exámenes que organiza el Ministerio de Trabajo y Bienestar Social para poder recibir calificaciones en determinadas profesiones. La desconexión entre las calificaciones en educación superior y el acceso a empleos profesionales presenta un desafío creciente, ya que el gobierno intenta fomentar una mayor cooperación entre el sector de la educación y el ámbito laboral, mediante la creación de un sistema de acreditación profesional que permita a los organismos profesionales acreditar más cursos de educación superior.

En conclusión, el fortalecimiento en China de la garantía de la calidad en el campo de la educación superior desde finales de los años noventa ha sido una de las principales prioridades políticas vinculadas a la expansión del sistema de educación superior. En el futuro, los esfuerzos se dirigirán a garantizar que el sistema sea más relevante y efectivo. Asimismo, China proyecta crear una base de datos nacional para examinar los estándares docentes de las instituciones de educación superior, fomentar una mayor implicación de los organismos profesionales en la realización de una evaluación profesional y crear agencias independientes de acreditación profesional para complementar el sistema existente de evaluación de la educación superior.